

**PEREGRINACIÓN A NUESTRA SEÑORA
DE COVADONGA.
AÑO JUBILAR
21 de OCTUBRE -SABADO**

Salida de Palencia a las 7 de la mañana desde la Plaza de León.

Oración en la Gruta de la Virgen

Santa Misa en la Basílica

Comida.

Visita a la Catedral de Oviedo con audio guía individual.

Regreso a Palencia



Precio por persona: Viaje, comida y visita la Catedral con audio guía 45 Euros.

Inscripciones hasta el 5 de octubre, llamando a los teléfonos---979-750471—676843904.



BOLETÍN DE FORMACIÓN

**DOMINICOS SEGLARES
(ORDEN DE PREDICADORES)
FRATERNIDAD DE SAN PABLO APÓSTOL
PALENCIA**

SEPTIEMBRE—2017

Nº 143

RINCON ORANTE

VIVIR, SENCILLAMENTE VIVIR, EN LAS MANOS DE DIOS



Proverbios 30, 7-9:

Señor mío, dos cosas te he pedido, no me las niegues, Señor:

Aleja de mí falsedad y mentira; no me des pobreza ni riqueza, asígname mi ración de pan; pues, si es-

toy saciado, podría renegar de ti y decir: «¿Quién es Yahvé?», y si estoy necesitado, podría robar y ofender el nombre de mi Dios.

Aleja de mí falsedad y mentira



El autor del texto pide en primer lugar que Dios le proteja de la mentira que engaña el corazón.

Pregunto, cuáles son los deseos que habitan mi corazón, pero no me atrevo a ponerlos delante de Dios.

Escucha esta palabra de Dios que san Pablo nos ofrece para que confiemos:

El Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos pedir como conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros.

Dios mismo conoce cuál es la aspiración del Espíritu en nosotros, nuestra propia vocación.



Pidamos al Espíritu de Dios que nos ayude a ser sincero con uno mismo y con Dios, que nos libre de la falsedad y la mentira.

Pidamos que nos ayude a querer lo mejor para mí mismo, aunque conlleve esfuerzos.

Que nos enseñe a querer lo mejor *sin engañarnos*; que no nos deje caer en la mentira que enreda la vida y tantas veces nos hace renunciar a lo más valioso que tenemos.

Pon tus deseos en manos de Dios y pide al Espíritu de Dios que dirija tus pasos por el verdadero camino para tu vida.

No me des ni riqueza ni pobreza

El autor del texto ve en la riqueza una causa del abandono de Dios: *Si estoy saciado podría renegar de ti* ¿Piensas que cuando se tiene más dinero se confía menos en Dios creyendo que uno puede controlar toda su vida sin problemas?

¿Has sentido alguna vez que la riqueza o la comodidad y las posibilidades que da te alejan de vivir cristianamente?

No podéis servir a Dios y al dinero.

El autor sabe también que la pobreza puede hacer desesperar al hombre y hacerle renegar de Dios y alejarse de sus mandamientos: *Si estoy necesitado, podría robar y ofender el nombre de mi Dios.*

Quizá no sea siempre así, pues muchos pobres son ejemplarmente fieles a Dios, ejemplos de vida sencilla y confiada.

Pensemos en los que desesperan., porque no encuentran ayuda para no dejarse llevar

por el mal. Y demos gracias por las riquezas que hemos recibido en la vida, por haber tenido una vida alejada de esa pobreza que pesa sobre tantos que viven bajo el peso de una miseria inhumana.

Por eso me gusta reencontrarme en la oración con la de :

Santo Tomás Moro:

(Ministro de Enrique VIII y Santo mártir de la Iglesia)

Dame, Señor, un poco de sol, algo de trabajo y un poco de alegría.

Dame el pan de cada día, un poco de mantequilla, una buena digestión



EL REY DEL UNIVESO NOS RESUCITA PARA UNA VIDA ETERNA

La historia humana, la vida humana está plagada de muerte injusta, de muertes desgarradas, de muertes sin sentido.

Pero Dios nos devolverá la vida, nos transformara la vida, nos dará todo el sentido de nuestros dolores y sufrimientos.

Porque Dios está en nosotros dándonos la gran esperanza.

La fuerza de la fe. La serenidad de entregar lo que Dios nos había dado.

Lo importante en la vida es escuchar la voz de Dios dentro de nosotros en el Sagrario de nuestra conciencia.

Dios es dueño de la vida y no dejará a su protegido en la oscuridad de la muerte. Es Dios de vivos. Al despertar me saciare de tu semblante.

Aportación P. Argimiro. O.P.

ORACIÓN ETÍOPE

En paz me has concedido pasar la noche, en paz concédeme pasar el día.

Por todas partes, que yo vaya por el camino que tú me indiques.

<<Oh Dios, vuelve derechos mis pasos. Haz que hablando, no ceda a la calumnia. Haz que teniendo hambre, no ceda a la murmuración. Que, estando satisfecho, no me vuelva prepotente. Haz que pase mis días invocándote, sin Señores por encima de Ti>>

LOTERIA DE NAVIDAD

La Fraternidad dispone de la lotería de Navidad.

Este año tenemos dos números:

El 10.243 y el 9.256

En participaciones de 5€ cada una.

Decimos a 25€ cada número.

Pedir la lotería a los teléfonos 979-750471 y 676843904

EL CORAJE DEL PERDÓN

¡Señor!, perdóname
eso que sabes de mí mejor que yo mismo.
Si nuevamente cometo una falta,
Señor,
concédeme de nuevo tu perdón. ¡

Señor!, perdóname
si, en mi deseo de aproximarme a Ti,
mi corazón no ha sido
tan ferviente como mis palabras.

¡Señor!, perdóname
la indiscreción de mis apreciaciones,
los extravíos de mi lenguaje,
las tentaciones de mi corazón
y los desfallecimientos de mi voz.

¡Señor!, presérvame
de conocer la miseria
por relegar tu riqueza.
O de caer en el error
a pesar de tu guía. ¡

Señor!, trátame con tu perdón
anteponiéndolo a tu justicia.

Señor,
no dejes que me convierta
en víctima del orgullo
cuando triunfo,
o de la decepción
cuando fracaso.

Señor,
hazme comprender
que el estar dispuesto a perdonar es
uno de los mayores signos de fuerza;
y que el deseo de venganza
es una de las manifestaciones
de la debilidad.

Señor,
si he herido a mi prójimo,
dame el valor de excusarme;
si las personas me han hecho daño,
dame el coraje del perdón.

¡Señor,
si yo te olvido,
no me olvides Tú!

y algo para digerir.

Dame una manera de ser que ignore el aburrimiento, los lamentos y los suspiros.

No permitas que me preocupe demasiado por esta cosa embarazosa que soy yo.

Dame, Señor, la dosis de humor suficiente como para encontrar la felicidad en esta vida y ser provechoso para los demás.

Que siempre haya en mis labios una canción, una poesía o una historia para distraerme.

Enséñame a comprender los sufrimientos y a no ver en ellos una maldición.

Concédeme tener buen sentido, pues tengo mucha necesidad de él.

Señor, concédeme la gracia, en este momento supremo de miedo y angustia, de recurrir al gran miedo y a la asombrosa angustia que tú experimentaste en el Monte de los Olivos antes de tu pasión.

Haz que a fuerza de meditar tu agonía, reciba el consuelo espiritual necesario para provecho de mi alma.

Concédeme, Señor, un espíritu abandonado, sosegado, apacible, caritativo, benévolo, dulce y compasivo.



Que en todas mis acciones, palabras y pensamientos experimente el gusto de tu Espíritu santo y bendito.

Dame, Señor, una fe plena, una esperanza firme y una ardiente caridad.

Que yo no ame a nadie contra tu voluntad, sino a todas las cosas en función de tu querer.

Rodéame de tu amor y de tu favor.

Dominicas Monasterio Sancti Spíritus de Toro

Jesús es el rostro del perdón de Dios. «El que me ve a mí, ve al Padre». «Lo mismo hará con vosotros mi Padre del cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano». Pedimos y acogemos el perdón de Dios que es “rico en misericordia”. Perdonar al hermano no es olvidar, ni es excusarse, ni es ser débil. Perdonar es un gesto gratuito, es un cambiar el rostro de la historia, de la persona y de sus relaciones humanas. Que nuestra Iglesia sea una comunidad de acogida, de perdón y de misericordia infinita y de reconciliación sin límites.

De la revista Homilética

MAESTROS DE LA ORDEN DE PREDICADORES

FRAY Marcial Auribelli Avenionensis

1465-1468

XXX -MAESTRO DE LA ORDEN

*. Al morir el Papa Pío II le sucedió Paulo II quien mandó que Fray Marcial fuese restituido en la dignidad que su predecesor le había quitado, esto lo hizo en el capitulo general celebrado en Novara (Italia) en 1465 donde fue reelegido por unanimidad como Maestro. Cuando Fray Marcial fue rehabilitado, el Papa Paulo II dio a la Orden libertad plena para gestionar sus asuntos pero entonces “por razones justas”, según declaró el capítulo de 1465, suspendió a Fray Conrado del ejercicio de sus poderes que no pudo hacer otra cosa que renunciar.

*. La primera carta de Fray Marcial después de volver al cargo en 1465, muerto ya el Papa Pío II, apunta enérgicamente a injusticia. Más que injusticia fue una desavenencia. Fr. Marcial defendió sus derechos con energía cuando la provincia reformada de Lombardía quería independizarse. Habló ásperamente, del Papa Pío II sin nombrarlo, y de Conrado a quién sí citó. Es el único Maestro de la Orden que ha sido reelegido.

*. Estuvo en el capítulo que el Papa mandó se tuviese en su ciudad de Siena (Italia) en 1462.

*. Fray Conrado vivió en paz el resto de su vida sin conservar amargura alguna.

*. Fray Marcial no pudo alcanzar esas alturas.

*. Durante su segundo mandato Fray Marcial pasó otra desagradable experiencia en 1468. Víctima de una conspiración dirigida por una facción italiana que quería deponerle de nuevo. El Papa Paulo II le suspendió del cargo nombrando a Fray Leonardo Mansuetis vicario general y un jurado para investigar el caso.

*. En el capitulo general de 1468 en Roma (Italia) al estar el Maestro ausente, según las leyes de la Orden, uno de los definidores debía hacer las veces del Maestro y asumir el cargo de vicario general. El capítulo fue presidido por Fray Leonardo Mansuetis, Maestro del Sacro Palacio que no era capitular. Los capitulares reunidos en el capitulo general de Aviñón en 1470 declararon el capítulo de Roma acéfalo y

CUANDO ALIBIAMOS AL POBRE, ALIVIAMOS A DIOS.

Moisés se encontró una vez con un hombre que rezaba, pero decía tales cosas, en una plegaria tan absurda, que Moisés se detuvo. Y no sólo absurda sino que era un insulto para Dios. El hombre decía: <<Déjame acercarte a ti, Dios, y te prometo que te limpiaré el cuerpo cuando esté sucio. Si tienes piojos, te los quitaré. Soy buen zapatero, te haré unos zapatos perfectos. Nadie te cuida, Señor... yo te cuidaré. Cuando estés enfermo, velaré por ti y te daré los remedios. Soy también un buen cocinero>>.

Moisés gritó: <<Basta. Basta de tonterías. ¿Qué estás diciendo? ¿Qué Dios tiene piojos? ¿Y que su ropa está sucia y tú la lavarás? ¿Y tú serás su cocinero? ¿De quién aprendiste esta plegaria?>>.

<<No la aprendí de nadie. Soy muy pobre y sin ninguna educación y reconozco que no sé cómo rezar. Yo la inventé...y estás son las cosas que sé. Tengo muchos problemas con los piojos, por esto creo que ellos también deben de molestar a Dios. Y a veces la comida que consigo no es buena y me duele el estómago. Dios debe sufrir también, a veces. Esto es sólo mi propia experiencia, que se ha convertido en mi oración, pero si conoces la oración correcta, enséñamela>> dijo el hombre.

Entonces Moisés le enseñó la oración correcta. El hombre se postuló ante Moisés, le agradeció con lágrimas de profunda gratitud. Se fue y Moisés quedó muy feliz pensando que había hecho una buena acción. Miró al cielo para ver que pensaba Dios de esto.

Dios estaba furioso. Le dijo: <<Te he enviado para que acerques a la gente hacía mí, pero ahora has apartado de mí a uno de los que más me amaban. Ahora, esta “oración correcta” que le has enseñado no será en absoluto una oración, porque la oración no tiene nada que ver con la Ley, es amor. El amor es una ley en sí mismo, no necesita ninguna otra ley.

◆ *El sufrimiento es expiación redentora:* “En la Cruz, Dios ha invertido el significado del sufrimiento: éste, que era fruto y testimonio del pecado, se ha convertido, ahora, en participación de la *expiación redentora* realizada por Cristo”.

Oración *Amigo Jesús: Me cuesta mucho sufrir. Pero quiero aceptar mi vida de enfermo*

con amor, mirando siempre a los beneficios, que me reporta, pues mi dolor puede contribuir a mi bien moral y a la redención del mundo. También porque mi sufrimiento con amor, te ayuda en tu obra de Salvación.

P. Richard

LA ASUNCION DE MARIA

La aurora de aquél día no quería despertar, se recreaba en las penumbras del amanecer. Tardó en clarear y surgió silencioso y amable. La quietud se adueñaba de los llanos y de los montes en lontananza.

María la Madre de Dios como todas las mañanas, al despertar levantaba los ojos al Cielo y hablaba con su Hijo de los acontecimientos desde de su partida a los Reinos Celestiales, le enumeraba los hechos y las palabras de los doce elegidos y de sus andanzas por lejanos países anunciando la vida del Maestro. Después se ponía en camino hacia la fuente de la Aldea para recoger agua y llevarla a su humilde morada, con el fin de calmar la sed de cuantos se acercaban a escucharla. Alrededor de María se sentaban los que ansiaban conocer de sus labios la vida de su Hijo Jesús, ella les decía:” Mi Hijo amaba, perdonaba y servía a todos sin distinción alguna, se enterneció con los pobres, los desdichados y los sencillos, y el ahora desde las alturas os sonrío y os protege”. Todos quedaban prendados de cuanto oían, y volvían a sus hogares henchidos de gozo y de alegría. De las palabras de María brotaban consuelos, se desprendían favores y abundaban bendiciones.

Ese día a un borde del lecho donde descansaba la Madre, está sentado el Hijo, su Señor. Al verle se sorprende y se alborozaba en un instante indescriptible, ella se refugia entre lágrimas de emoción en el pecho divino del verbo de sus entrañas.

El Hijo anuncia a la Madre que viene a por ella, que a la hora del mediodía quiere tenerla junto a él en la Gloria. El contento de María se trasluce en los rayos de sol que iluminan su rostro. Su gozo y su dicha son inmensos porque tiene ante sí el Hijo a quien ella dio el ser por obra divina.

Sale María radiante en busca de los discípulos, y unos a otros se comunican la feliz noticia. Todos se reúnen en casa de la Madre y comparten embargados por la emoción y llenos de júbilo la nueva, están con ella ante el feliz acontecer.

Llegada la hora, el día en su mitad, este retrocede al momento de la aurora, y la Madre de Dios es embellecida con los adornos de un amanecer glorioso.

En sus bramidos los mares del mundo quedaron serenos y apacibles, las olas se diluyeron en la calma. Las altas montañas se vistieron de verde esplendente, los valles y las praderas se adornaron con mil gracias. El viento de la Creación cedió el paso al primer céfiro que recorrió los mundos. La exultante mañana llegó a su plenitud acompañada del susurro de un viento suave que se recreó en el rostro de María.

La Tierra enmudeció por un instante quedando sumida en el primer momento de reposo y paz del Universo.



Vienen los Ángeles para adornar a la humilde Madre, a la dulce María. En los Cielos comienzan los venturosos festejos más grandes soñados, se escuchan alegres y hermosas melodías, las más bellas sinfonías jamás escuchadas por ser humano alguno.

María presente llegado el instante, y se recuesta en el diván, se adormece un poco y es envuelta en la hermosura

de la Creación, y vienen los Ángeles para acompañarla a las mansiones celestiales, llega radiante ante la Trinidad que la sonrío adornándola con la belleza eterna.

El mundo recibe el indescriptible momento en todo su esplendor en forma de día luminoso en el que todos los seres que le habitan recrean en su espíritu los faustos celestiales con la alegría inacabable de la eternidad.

Dionisio Lamas Muñoz.

CARTA DE LA PRESIDENTA DE LA FRATERNIDAD DE SAN PABLO APOSTOL DE PALENCIA

Deseando que hayáis tenido un feliz verano junto a vuestros seres queridos y disfrutando de las vacaciones y merecido descanso.

Os informo de unas pocas noticias como preámbulo del curso, del que ya os informaré en el próximo boletín.

Por ahora la Fraternidad estamos de vacaciones y preparando un curso quizá un poco más intenso. Ya desde ahora comenzamos a reunir en nuestras casas de forma individual alimentos no perecederos para donarlos el día 20 de diciembre a dos parroquias que necesitan para los pobres. Este año lo vamos a llamar y alcanzar de los 10 a los 20 kilos, dependiendo de las posibilidades de cada uno. Os pido que seamos generosos. Tenemos mucha gente que nos necesita.

Quiero deciros que esta Fraternidad junto con la de Viveiro está organizando un hermoso encuentro de Oración en la Casa de Espiritualidad de la Virgen del Camino los días 22, 23, y 24 de septiembre. El precio de las dos pensiones completas más los gastos del encuentro es 95€. El viaje es por cuenta propia. Más información llamadme.

Y el día 21 de OCTUBRE hacemos una peregrinación a Ntra. Sra. de Covadonga en el año Jubilar de los 1300 años de la consagración de la gruta y descubrimiento de la imagen de Virgen, visitamos por la tarde la Catedral de Oviedo.

Quienes estéis interesados llamad al tfno.: 979-750471.

Poneros en contacto conmigo los/as interesados. Un abrazo a todos.

María Jesús Álvarez Díez. O.P.

y nulo y sin validez lo que allí se trató y fue anulado por el Papa cuando supo que el vicario general lo había presidido infringiendo las constituciones.

*. Después de una suspensión de tres meses, Fray Marcial fue declarado inocente. Volvió al cargo y lo desempeñó cinco años más, hasta 1473.

*. Entre los dos períodos de gobierno estuvo dieciocho años.

*. Murió en Aviñón el 11 de septiembre de 1473.

Monasterio de Santo Domingo el Real de Segovia-M.M. Dominicas

REFLEXIÓN PARA LOS ENFERMOS

Sentido del sufrimiento, según San Juan Pablo II



◆ *El sufrimiento contribuye a la Redención del mundo:* “Como los sufrimientos de Cristo, también los nuestros, si se aceptan y ofrecen con fe, pueden contribuir a nuestro bien moral y a la redención del mundo”.

◆ *El sufrimiento es camino hacia la felicidad eterna:* “Queridísimos enfermos: el sufrimiento es un gran misterio, pero con la gracia de Jesucristo, se transforma en camino seguro hacia la felicidad eterna”.

◆ *El sufrimiento da sentido real a la vida:* ¿Cuál es, pues el valor de vuestro sufrimiento? El sufrimiento os madura en el espíritu, os purifica en el corazón, os da sentido real del mundo de la vida.

◆ *El sufrimiento adquiere una gran fecundidad,* gracias a la cruz de Cristo: “Os invito a los enfermos a considerar siempre vuestro sufrimiento a la luz de Cristo, porque adquiere una fecundidad, gracias a la Cruz de Cristo”.

◆ *El sufrimiento ayuda a Jesús en su obra de salvación.* “Con vuestros sufrimientos, vosotros ayudáis a Jesús en su obra de Salvación Es difícil expresar con precisión esta gran verdad, pero San Pablo la explica así: “suplo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo por su cuerpo, que es la Iglesia” (Col 1,24).